COLIBRÍ

Revista cultural y artística

NÚMERO SEIS

ÍNDICE

Escritos desde Burdeos
Sobre las emociones y
la identidad de las ciudades — 4

Cómic, monitos y moneros
Cómics desde el encierro — 10

Algo más para leer en el baño
Texto A
Atrapando Estrellas — 14
Texto B
Mentira ideal — 16

Ciencia, queremos aprender
Bosques de luz:
breve acercamiento a la vida las luciérnagas — 18

Historia
Colapsos de Mesoamérica — 22

Series para todxs — 24

¿Crítica? Sólo literaria
¿Por qué deberías de leer
Temporada de Huracanes? — 26

Lupita Muriel - Editora, redactora, Corrección de estilo.
Guadalupe Álvarez - Coeditora, Comunity manager, Redactora, Corrección de estilo.
Susana Santos - Redactora, Corrección de estilo.
Bethzait Becerra - Diseñadora editorial, Ilustradora, Comunity manager.

Sobre las emociones y la identidad de las ciudades

À propos des émotions et de l'identité des villes

Por: Lizarlett Flores

Fotografía de Alexdaith Flores Díaz, aprobadas para su reproducción

En alguna parte de su *Diario de Burdeos*, Antonieta Rivas Mercado hace referencia a un cielo gris, acaso tan bajo que puede tocarse con la mano. Miro a través de la ventana y pareciera que es el mismo cielo que ella describió hace casi cien años. Y es que aquí, como en muchas otras ciudades francesas, la ciudad luce cielos bajos, grises y casi siempre pluviosos. A veces, dependiendo de nuestro estado de ánimo, eso tiene su encanto, otras, pareciera que potenciara la introspección. La gente parece acorazarse dentro de sí misma, con la mirada un poco perdida en lo que les rodea o con el rostro en la pantalla del móvil y los audífonos a tope. Incluso da la impresión de que el color del cielo se traslada sobre el cuerpo de los habitantes y se extiende en forma de largos y espesos abrigos o de minis y medias negras. La corporeización de una bruma, esos sí, siempre chic. El cielo acentúa la belleza y los detalles de la arquitectura, lustra las banquetas y ciclopistas y oscurece los adoquines por la humedad. Una especie de filtro gris, no encapotado sino lo suficientemente ligero para que permita el paso de la luz blanca sobre Bordeaux.

En días como estos, precisamente, disfruto del contraste visual entre el cenizo cielo bordelés y la piedra blanca de los edificios del casco histórico y de las *échoppes*, como se les conoce a las características casas de la ciudad que se extienden hasta más allá de sus orillas. Caminamos sobre los últimos días del mes de abril y la palidez del cielo no quiere dar paso al sol. Si apenas hemos podido contar los días soleados con los dedos de las manos.

Pendant son séjour à Bordeaux, l'écrivaine mexicaine Antonieta Rivas Mercado a tenu un journal intime connu comme *Diario de Burdeos*. Dans une partie elle fait référence à un ciel gris si bas, qu'on pourrait le toucher avec la main. Je regarde par la fenêtre et il me semble que c'est le même ciel qu'elle a décrit il y a presque cent ans. Et c'est qu'ici, comme dans beaucoup d'autres villes françaises, Bordeaux arbore habituellement un ciel bas, gris et pluvieux. Selon notre humeur, cela a son charme, autrement, je dirais que cela favorise l'introspection. Les gens semblent s'enfermer sur eux-mêmes, ils ont l'air absent ou absorbés par leur écran mobile et leurs écouteurs à fond. Il me paraît que la couleur du ciel se transfère sur le corps des habitants et se répand sous forme de manteaux longs et épais ou de mini-jupes et de bas noirs. L'incarnation d'une brume, certes, mais toujours chic. Le ciel accentue la beauté et les détails de l'architecture, fait briller les trottoirs et les pistes cyclables et assombrit les pavés à cause de l'humidité. Une sorte de filtre gris, suffisamment léger pour laisser passer la lumière blanche sur la ville. Des jours comme ça, j'apprécie, justement, le contraste visuel entre le ciel cendré de Bordeaux et la pierre blanche des immeubles du centre historique et des échoppes bordelaises.

Le mois d'avril touche à sa fin et la pâleur du ciel ne veut pas céder la place au soleil. J'ai le sentiment de presque compter les journées ensoleillées sur les doigts des mains. Bordeaux a pour moi, un sens de l'humour bizarre, qui prolonge les blagues au-delà du 1er avril. Pour ceux qui ne le savent pas, et si vous

Burdeos tiene, para mí, un extraño sentido del humor, que alarga las bromas más allá del primero de abril. Para quienes no lo sepan, -y si no lo saben no pasa nada que ahora se los cuento- en Francia el 1 de abril se celebra el *poisson d'avril*, algo así como el día de los inocentes. No entraré en detalles históricos, lo que interesa saber es que durante ese día se gastan bromas, y no hay que fiarse de nadie. En las escuelas, por ejemplo, alumnos y profesores se lo toman bastante a pecho. Aunque la tradición dicta que se le cuelguen discretamente pececitos en la espalda a la gente. **El humor en Francia parece cosa seria, tanto que hasta me da la impresión de que el entorno entra en juego.** El año pasado, por ejemplo, justo el 1 de abril coincidió con que fueron a examinar a todos en mi trabajo, para verificar los casos de COVID, resultó que estábamos infestados de casos asintomáticos y tuvimos que cerrar en el acto durante varias semanas. Lo gracioso es que mientras pasaban a avisar a cada puerta que desalojáramos el edificio, nadie lo tomó en serio porque nadie quería ser el poisson del día. Se requirió de bastante insistencia para que entendiéramos que no era ningún simulacro. Tiene su gracia ver a la gente así de incrédula y reacia, pero si ya saben cómo son, a quien se le ocurre una inspección de ese tipo en tremenda fecha. Teniendo esto en cuenta cuidado con planificar eventos importantes por ahí del 1 de abril durante su paso por Francia.

Y aunque parece que me he desviado a lo que iba era lo siguiente. Este año, el mes de abril continúa con su particular sentido del humor. Normalmente

ne le connaissez pas, il ne se passe rien, car je vais vous le dire. En France, le 1er avril, on fête le poisson d'avril, quelque chose comme *el día de los inocentes*, en résumé, on fait des blagues ce jour-là et il ne faut faire confiance à personne. Dans les écoles, par exemple, les élèves et les enseignants le prennent très au sérieux. Bien que la tradition veuille que des petits poissons soient discrètement accrochés au dos des gens, il faut être prêt à tout et n'importe quoi.

L'humour en France est une affaire sérieuse, à tel point qu'il me donne même l'impression que l'environnement entre dans le jeu. Sans aller plus loin, le 1er avril de l'année dernière, dans mon travail il y a eu un dépistage COVID, il s'est avéré qu'on était infesté de cas asymptomatiques et on a dû fermer sur place pendant plusieurs semaines. Le plus drôle, c'est que pendant qu'ils allaient avertir chaque porte de quitter l'établissement, personne ne le prenait au sérieux car personne ne voulait être le *poisson* du jour. Il a fallu beaucoup d'insistance pour comprendre qu'il ne s'agissait pas d'une blague. C'était amusant de voir des gens si incrédules et réticents. Mais, qui donc penserait à faire une inspection ainsi à une telle date. En gardant ceci à l'esprit, soyez prudent lors de la planification d'événements importants autour du 1er avril pendant votre séjour en France.

Et bien qu'il semble que je me suis égaré du sujet que j'allais aborder...Cette année, le mois d'avril continue avec son humour particulier. Normalement, nous devrions profiter d'un temps plus doux que les mois précédents, cependant, nous avons connu un mois

Fotografía de Mariana Aragón Luca, aprobada para su reproducción

deberíamos disfrutar de un clima más clemente que en los meses precedentes, sin embargo, hemos presenciado un mes, más bien extraño. Cuando por fin desempolvamos los vestidos de flores, tuvimos que refundirlos por más tiempo al fondo del ropero. Ídem, con la calefacción, que fuera de ser un lujo, a condición de utilizarla con responsabilidad, es una herramienta necesaria cuyo objetivo es cazar la humedad fuera de las habitaciones. Aquella presencia silenciosa que se impregna en las paredes y es capaz de enmohecer los recuerdos de toda una vida en poco tiempo. Además de anidarnos el pecho algo así como el nenúfar de Chloé en L'écume des jours de Boris Vian.

Abril arrancó con la segunda ola de calima en el ambiente. La arena del Sahara recubrió de dorado los carros y los exteriores de las casas. Autora de un extraño filtro anaranjado en el cielo que le daba un aire lunar al paisaje.

Seguido de días nublados de heladas y ventiscas fuertes provocados por la tormenta Diego. Fue tan sorprendente el cambio atmosférico que los viticultores tuvieron que recurrir a distintas técnicas para mantener la temperatura en los viñedos y que no se perdiera la producción de la uva de este año. No necesito recordarles la importancia del vino en la configuración identitaria de Bordeaux y sus alrededores. Mi amiga Mariana me contó cómo durante las noches y las madrugadas los viñedos pequeños se iluminaban con hileras numerosas de cirios enormes entre cada viña, con el propósito de mantener el calor de la planta y aunque no dejaba plutôt étrange. Quand on a enfin dépoussiéré les robes fleuries, on a dû les refondre plus longtemps au fond du placard. Idem, pour le chauffage qui, au lieu d'être un luxe, à condition de l'utiliser de manière responsable, est un outil nécessaire dont l'objectif est de chasser l'humidité des pièces. L'humidité, cette présence silencieuse qui imprègne les murs et est capable de détruire en peu temps les souvenirs de toute une vie. En plus de se nicher dans nos poitrines un peu comme le nénuphar de Chloé dans *L'écume des jours* de Boris Vian

Avril a commencé avec la deuxième vague de brume sèche dans l'air. Le sable du Sahara couvrait d'une poussière dorée les voitures et les extérieurs des maisons. Créant ainsi, un filtre orange dans le ciel qui donnait au paysage un aspect lunaire. Ensuite on a eu des jours nuageux de gel et d'orages causés par la tempête Diego.

Le changement de la météo était si surprenant que les vignerons ont dû recourir à différentes techniques pour maintenir la température dans les vignes et ne pas perdre la production de raisins de cette année. Je n'ai pas besoin de vous rappeler l'importance du vin dans la configuration identitaire de Bordeaux et de ses environs. Mon amie Mariana m'a raconté comment pendant les nuits et les petits matins, les vignes étaient illuminées par de nombreuses rangées d'énormes bougies entre chaque cep, dans le but de garder les plantes au chaud. Et bien que cela donné une belle carte postale, c'était plutôt un situation inquiétante, où il n'y avait qu'à attendre et croiser les doigts pour que cela fonctionne. À ma connaissance,

Fotografía de Mariana Aragón Luca, aprobada para su reproducción

de ser una bella postal, era más bien una situación preocupante, dónde solo cabía esperar y cruzar los dedos porque funcionara. Hasta donde tengo entendido, las pérdidas de uva no han sido capitales hasta ahora. Mariana trabaja en el sector de la uva y gracias a ella me entero de primera mano cómo desde los últimos años el cambio climático afecta los tiempos del crecimiento de la viña.

Desde mi llegada a la ciudad, no tengo memoria de haber pasado un mes de abril con los cielos típicos del mes de noviembre. Ahora entiendo mejor cuando durante mis primeros años aquí, la gente se empecinaba en que aprovechara para estar bajo el rayo del sol, y yo que recién llegaba de México, acostumbrada al sol sin escatimo, me tardé en comprender. Hoy, no se me escapa un solo día soleado, por mucho que los quehaceres me agobien, me obligo a salir a regarme de vitamina D, máxime desde nuestra inolvidable experiencia de confinamientos. El *Carpe Diem*, nunca gozó de mayor pertinencia. Y en ese sentido es bastante coherente el vínculo de los franceses a las terrazas de los bares y los cafés. Que, aunque haga frío si no llueve, están apiñadas hasta el copete.

El clima, sin lugar a dudas, influye en las emociones de la gente, y estas emociones se ven reflejadas en la identidad de las ciudades. Lo constatamos por ejemplo en el desarrollo de las ecocríticas y en la manera en la que las preocupaciones por el cambio climático se ven reflejadas en las narrativas actuales. Asimismo, la importancia de las emociones ocupa un mayor plano en los estudios de la Historia urbana para mejor comprender las ciudades.

les pertes de raisins n'ont pas été capitales jusqu'à présent. Mariana travaille dans le secteur viticole et grâce à elle, j'ai appris de première main comment le changement climatique a affecté les temps de croissance du vignoble ces dernières années.

Depuis mon arrivée dans la ville, je n'ai aucun souvenir d'avoir passé un mois d'avril avec ce ciel typique du mois de novembre. Maintenant je comprends mieux quand durant mes premières années ici, les gens insistaient pour que je profite d'être sous les rayons du soleil. Et moi qui venais d'arriver du Mexique, habituée au soleil sans lésiner, j'ai mis du temps à comprendre. Aujourd'hui, il ne m'échappe pas une seule journée ensoleillée, même si je suis submergé de travail, je me force à sortir et à m'abreuver de vitamine D, surtout depuis notre inoubliable expérience de confinement. La locution *Carpe Diem* n'a jamais joui d'une plus grande pertinence. Et en ce sens, on comprend mieux le lien entre les Français et les terrasses des bars et cafés. Lesquelles, même s'il fait froid s'il ne pleut pas, sont pleines à craquer.

La météo influence sans aucun doute les émotions des gens, et ces émotions se reflètent dans l'identité des villes. On le voit, par exemple, dans le développement de l'écocritique et dans la manière dont les préoccupations concernant le changement climatique se reflètent dans les récits actuels. De même, on observe que l'importance des émotions occupe un plan plus important dans les études d'histoire urbaine.

Recientemente se celebró el día de la Tierra, y como cualquier noventera crecí sabiendo que debíamos cambiar imperativamente nuestra relación con el mundo. Todavía no es el caso. Nuestros esfuerzos individuales siguen sin ser suficientes para revirar el timón. Encima del plúmbeo contexto histórico que atestiguamos se suma la encrucijada del cambio climático ¿es tarde o temprano para resignarse?

Mientras escribo esto, abril va llegando a su fin. Y aunque espero con ansia la calidez del sol sobre mi piel, lo cierto es que, si no fuera por este cielo bajo y pluvioso, los parques y los jardines no lucirían ese hermoso y robustecido follaje. El amarillo brillante de los árboles de mimosa se ha tornado ocre, y mientras un tipo de flores se marchitan, otras toman el relevo. Los colores suceden a otros. **El ocre da paso al delicado color lila de las glicinas. Que curiosamente coincide con las jacarandas en flor allá por Ciudad de México y alrededores.** La glicina despierta en mí, sin que para ello se necesite de mucho, extrañar mi Toluca. Y me pierdo en divagaciones que merodean sobre la manera en que jacarandas y glicinas delinean la identidad de las ciudades a las que pertenezco, siendo ambas plantas migrantes, originarias de otras latitudes, como lo soy yo en este suelo bordelés desde donde escribo, frente a una alfombra de pasto con margaritas blancas que invitan a recostarse cuando afuera deje de llover.

Il y a peu, on a célébré le Jour de la Terre, et comme une personne née pendant les années 90, j'ai grandi en sachant qu'il fallait impérativement changer nos habitudes de consommation et notre rapport avec la nature. Pourtant, ce n'est pas le cas. Nos efforts individuels ne suffisent toujours pas à inverser la tendance. En plus du délicat période historique auquel on assiste, s'ajoute le carrefour du changement climatique : Est-ce qu'il est tôt ou tard pour se résigner ?

Avril arrive à la fin. Et même si j'attends avec impatience la chaleur du soleil sur ma peau, la vérité est que, sans ce ciel bas et pluvieux, les parcs et jardins n'auraient pas ce beau et robuste feuillage. À travers la fenêtre je vois que le jaune vif des mimosas est devenu ocre, et tandis que certaines fleurs se fanent, d'autres prennent le relais. Les couleurs se succèdent. **L'ocre cède la place à la délicate couleur lilas de la glycine. Qui coïncide curieusement avec les jacarandas en fleurs actuellement à Mexico et ses environs.** La couleur de la glycine me rappelle ma ville natale, déjà que je n'ai pas besoin de grand chose pour que Toluca me manque. Ainsi dans cet état d'âme, je me perds en divagations décousues sur la façon dont les jacarandas et les glycines dessinent l'identité des villes auxquelles j'appartient, toutes deux étant des plantes migrantes, originaires d'autres latitudes. Exactement comme je le suis sur ce sol bordelais d'où j'écris. Je détourne mon regard loin de mon clavier et le pose sur le tapis d'herbe et des marguerites blanches devant moi, qui invite à s'allonger lorsqu'il arrête de pleuvoir dehors.

Fotografía de Alexdailh Flores Díaz, aprobadas para su reproducción

Cómics desde el encierro

Por: Nadja V-d

La narrativa gráfica desde su surgimiento en el siglo XIX[1], como todas las expresiones artísticas, ha representado temáticas que interesan a la sociedad, ya sea desde la ficción o desde narrativas referenciales, como género intermedial en el que imagen y texto son coprotagonistas. Las obras de este tipo se vuelven parte de la memoria cultural, y por tanto, de la forma en que se han de recordar los sucesos en el futuro.

Tal como señala Didi Huberman en su libro *Ante el tiempo. Historia del arte y anacronismo de las imágenes,* hay que tomar en cuenta que la imagen tendrá una vida mucho mayor que la del observador, por lo que se vuelven, sobre todo en el caso de los cartones periodísticos, una fuente o testimonio de la época. Lo importante de esto es que en la construcción de la memoria cultural las diferentes medialidades cumplen un cometido en la creación de significados, que inciden en las personas que tienen contacto con ellas.

Y es aquí donde hemos de circunscribir estas obras que he denominado "Cómics del encierro". Durante esta pandemia del SARS-COV2, diversos artistas gráficos desde sus páginas personales han mostrado en relatos íntimos su manera de sobrellevar la pandemia y en particular el confinamiento.

Presento un ejemplo de entre muchísimos: el de la colombiana radicada en España, desde hace más de 20 años, **Adriana Mosquera Soto (Nani),** con su personaje **Magola. Autora que en una viñeta, o un breve grupo de éstas, ha plasmado la complejidad de sentimientos que ha vivido durante el confinamiento con los que todos podemos empatizar.**

Otra parte importante de su narrativa es el hecho de ser relatos autobiográficos, género problemático en sí mismo, a medio camino entre el relato histórico y el ficcional, y en constante tensión entre verdad y verosimilitud. En primer lugar, tenemos en los trabajos de Nani, una especie de alter ego, Magola se ha constituido como un personaje abiertamente feminista, crítico ante una realidad heteropatriarcal desde su nacimiento en un salón de cómic de Colombia, en el que la autora era la única mujer. Adriana cuenta que al ser todos los moneros invitados a dibujar en las paredes del recinto, ella observó que las representaciones de las mujeres eran voluptuosas, arregladas, jóvenes, en general específicas del ideario masculino; por lo que **Nani presentó una mujer desarreglada con vello den las piernas, lentes y en general "fea" para los cánones preestablecidos, personaje congruente con los cuestionamientos sarcásticos y disidentes** que en los 25 años que lleva dibujandolo ha sostenido.

Vale la pena relacionar el trabajo de la colombiana con el de la mexicana Cintia Bolio por esta contundencia del discurso, sus trabajos en *Puras Evas* o como la Chamuca de Canal 22 son bastante claros, aquí se presentan un par de ejemplos en los que podemos ver que ante el COVID, Bolio retoma la violencia machista como una pandemia peor.

[1] Aunque algunos autores como Santiago García y Óscar Masssota señalan que se puede hablar de arte secuencial en las viñetas egipcias y mayas, de acuerdo con Manuel Barrero en "De la viñeta a la novela gráfica. Un modelo para la comprensión de la historieta": ...los hallazgos historiográficos recientes demuestran que la historieta nació dispersa en varios formatos muy distintos: impresa en una lámina única o inserta dentro de revistas satíricas, ocupando parte de una página en periódicos o en folletos desplegables, desglosada en varias páginas cosidas en cuadernos o encuadernadas en un libro, para pasar luego a formar parte de los suplementos de prensa o de las revistas ilustradas que fueron definiéndose como soporte característico del medio en Europa entre 1880 y 1930. p. 47

Lo que marca la diferencia obviamente de los trabajos de Nani que se muestran a continuación con los de Cintia, no es la postura política del discurso, es la sensación de intimidad que se crea en un trabajo que guiñe hacia lo autobiográfico (los expertos dirían autoficcional). Claro que hay una mediación por parte de quien escribe y particularmente en estas viñetas un filtro cómico satírico, pero esta creación del espacio autobiográfico es importante para crear empatía. En estos primeros ejemplos hay una creación del espacio común, es la protagonista con su esposo, son de los inicios de la pandemia, hay un trato familiar de pareja y hasta un humor particular compartido.

Un poco más adelante se muestran otras cosas por las que pasamos después de un tiempo: pensar que medidas como el cubrebocas eran permanentes o el miedo de salir a espacios públicos a hacer cosas indispensables como abastecerse en un supermercado.

Luego, los ejemplos en los que comparte una especie de campaña de prevención, no es una actitud molesta pues este tipo de información volvió común el estar pendientes de los posibles síntomas y de no bajar la guardia, a pesar de los más de 20 meses que entonces llevábamos en pandemia.

La siguiente me parece particularmente importante porque, con el paso del tiempo, cosas que no parecían tan apremiantes o preocupantes volvieron a nuestra visión cotidiana, como la seguridad o el desempleo, que la pandemia continúa y ante ese complejo escenario hay que tratar de seguir. Aquí Magola en posición de yoga.

Desde la mirada de Magola vemos críticas interesantes con las que nos topamos constantemente, por ejemplo, la realidad del transporte público de la nueva normalidad ante el discurso de las autoridades. Una realidad que muchos viven en el traslado; o la relación con los ancianos en fiestas familiares en la era del celular y el Wifi (ya pasábamos mucho tiempo en las pantallas diminutas antes de la pandemia, solo que entonces era opcional la realización de muchas actividades por esa vía); y, por último, en la tercera viñeta de esta serie, un hecho real de esos tiempos, el aumento de personas (entre ellas yo) que necesitaron antidepresivos o ansiolíticos para sobrellevar el encierro.

Magola

@naniopina

Ante cada comentario común, **encontramos una respuesta gráfica dotada de humor, ese humor negro, amargo, de la miraba inquisidora, de la duda y el temor ante una emergencia mundial, quizás ese humor es el que más nos hace reflexionar y recordar.**

El material presentado proviene de las redes sociales de las autoras por lo que si resultó de su interés pueden seguirlas en FB o instagram.

Collage por Erotic-Hollow, @erotic_hollow

ATRAPANDO ESTRELLAS

Por: Sandra Santos Mateos

Sólo el dolor nos hace despertar.

"América", de Azul Violeta podría acompañarte en aquellas noches de insomnio, esas en que a veces las emociones solo son una proyección del estado de tu alma.

Ahora haremos el paseo de todas las noches, el que realizas antes de dormir, si es que duermes.

Apagas las luces de tu habitación, miras al techo en la oscuridad, te acostumbras a ella y no recuerdas en qué momento cierras los ojos. Te vas perdiendo en el sueño, pero en ocasiones como ésta y como muchas anteriores cualquier ruido te regresa al mundo real, quizá necesites escuchar música que te ayude a conciliar el sueño.

¿Ha pasado por tu mente la posibilidad de que no es lo que hagas para poder dormir, sino que más bien estás viviendo el resultado de tus actos pasados? Algo anda mal en ti, algo que no sabes qué es -o sí- pero no quieres gritarlo por miedo a desatar a tus demonios, lo piensas vagamente una y otra vez, mientras das vueltas en la cama, eso es, esos pensamientos de nuevo se encierran en tu mente.

La madrugada está llegando, saldrás temprano, tienes un compromiso. Si ves a más personas seguramente podrías seguir evadiendo un poco, sólo un poco más. Quizá si lees un poco podrás descansar, ahora recuerdas que en Revista Colibrí escribieron acerca de Azul Violeta, una banda emblemática de los años ochenta en México, aquella que en 1995 estrenó un disco llamado América, el cual te puede hacer vibrar, encontrar respuestas o sólo escuchar, lo buscas en internet y comienza a sonar...

América es el primero de cinco discos, uno de los más importantes del rock mexicano, es un rock-funk-pop, atascado de letras sublimes que te pueden acompañar en el viaje de tu búsqueda personal, ahora suena en tu celular: **"No estoy solo ahora, tu mueves mi vida y creo en ti detén mi caída que creo en ti",** podría parecer una letra amorosa, aunque más bien la puedes autodedicar, hace tiempo que se habla del amor propio y a pesar de que es algo que has creído exagerado o idealizado, puede que tenga sentido, tomándose esta idea como algo mucho más profundo que decirse todos los días frente al espejo que eres "lo mejor".

Hoy no juzgo a nadie
Cada quien su vida
Quiero ser feliz con lo que soy

Solo por hoy, Éxtasis, Amargos aliados, Es hora ya, Puedes ser feliz, Prisionero, son algunas de las canciones que aparecen en este disco atemporal que ha viajado por más de veinte años. Entonces piensas que la música, en efecto es universal, que los problemas de las personas pueden adaptarse a una época y que la esencia es la misma. Ha pasado casi una hora, la música de nuevo te está enseñando a fluir, quizá sea buena idea sacar la bicicleta del cuarto de los trebejos, salir a pedalear mientras escuchas música y en ella te escuches a ti.

No desesperes, todo es un proceso, en algún momento querrás atrapar estrellas para trascender en el tiempo como este disco que seguirá reproduciéndose y creando ese efecto sensibilizador en las personas, porque si algo es importante es saber que renacer es un proceso que duele, quizá en algún tiempo puedas cantar esta canción, sentirás alegría y sabrás entonces que cada una de las noches que pasaste en completa oscuridad fueron importantes, entonces esto vendrá a tu mente:

no soy más el que fui
ese ya está muerto
yo mismo lo maté
no es más que una memoria

Mentira ideal

Por: Alejandra Sánchez Reynoso

En esta realidad no se puede avanzar,
es donde en verdad a salvo me siento
pues el miedo, que al alma causa pesar
atemoriza el deseo que oculto poseo.

Ha sido siempre así,
pánico consume cuán mínima idea
que el ello propone para hablar
y ser capaz de por fin vivir.

"¿Qué será lo que pensarán?"
"¿Y si una equivocación cometo?"
"¿Y si de mi piensan mal?"
Mi cabeza mil vueltas da sin parar

"La timidez mala NO es", y yo lo sé,
pero si acomplejada vivo todo el tiempo,
¿cómo puedo encontrar paz?
si de experiencias... y de vida me pierdo

¡Ya así no quiero continuar!
¡Al cielo quiero volar, deseo brillar!
Más la vergüenza ansiosa no me deja.
¿Algún día podré cambiar?

En mi cascarón yo mejor me olvido
de miedos que el mundo en mi provoca,
construyendo así el lugar perfecto
que mi corazón sueña despierto.

Fotografía de Arturo López Mérida @arturolmerida, aprobada para su reproducción

Bosques de luz:
breve acercamiento a la vida las luciérnagas

Por: Arturo López Mérida

Las Mansiones de Xibalba, Diego Rivera,1931 Acuarela en papel.

Por mucho tiempo las luciérnagas han sido motivo de admiración e inspiración alrededor del planeta, y las comunidades de los pueblos originarios de México no son la excepción. Diferentes culturas las han vinculado con seres mágicos; como los antiguos nahuas, que las relacionaban con las *Tlahuelpuchi*, un tipo de nahual femenino que tenía el poder de transformarse en animales y fuego[1]. Otro ejemplo son los mayas, quienes narran en el *Popol Vuh* cómo los gemelos Hunahpú e Ixbalanqué se apoyaron de las luciérnagas durante su travesía a través del Xibalbá.

Las luciérnagas pertenecen a la clase de los insectos, o sea que tienen un par de antenas, dos pares de alas y seis patas. A su vez, se encuentran en el orden de los coleópteros, conocidos comúnmente como escarabajos, esto significa que uno de sus pares de alas es rígido, y están emparentadas con las catarinas, los mayates y los chahuistles, que también son escarabajos. Por último, se clasifican en la familia de los lampíridos, que son un grupo de escarabajos bioluminiscentes, o sea que emiten luz propia.

Hasta el 2011, los científicos habían identificado alrededor de 2200 especies en todo el mundo, y en una actualización para México realizada en 2020, se reportaron 191 especies distribuidas principalmente en los estados de Veracruz, Oaxaca y Chiapas[2]. Las luciérnagas pueden vivir en diferentes ecosistemas, siempre y cuando tengan humedad, alimento, espacios para reproducirse y baja contaminación lumínica.

La mayoría de las especies estudiadas presentan un ciclo de vida anual, y lo que observamos cuando vamos a un santuario es su etapa de reproducción. Las luciérnagas son organismos holometábolos, es decir, presentan una serie de cambios a lo largo de su vida, como pasa con las mariposas. La vida de una luciérnaga empieza con un huevecillo apenas más grande que un grano de sal. Después de unas semanas, los huevecillos eclosionan y las pequeñas larvas emergen hambrientas en busca de alimento. Aunque no lo creas, estos tiernos animalitos son carnívoros: se alimentan de pequeños moluscos como caracoles y babosas, lombrices, de las larvas de otros escarabajos y existen especies que se comen a otras luciérnagas.

[1] Diccionario enciclopédico de la medicina tradicional mexicana. Puede consultarse en línea a través de la bilioteca digital de la medicina tradicional mexicana: www.medicinatradicionalmexicana.unam.mx

[2] Zaragoza-Santiago, Caballero, et. al., Luciérnagas de México (Coleoptera: Lampyridae): descripción de 37 especies nuevas.

Una vez que las larvas han crecido, pasan a un estado conocido como pupa, que es muy parecido a un adulto, pero sin alas, ni antenas, y lucen más como una cochinilla de humedad que como un escarabajo. Durante esta parte de su vida se siguen alimentando hasta alcanzar la madurez sexual, que es cuando desarrollan alas, antenas y crece su órgano fotógeno, el responsable de su brillo. Hasta este punto la luciérnaga ha vivido aproximadamente diez meses y medio.

Durante la última etapa de su vida las luciérnagas tienen una única misión: encontrar una pareja para reproducirse; y es tan importante, que incluso algunas especies llegan a perder la boca durante su última metamorfosis porque no les es indispensable. Las hembras tienen alas muy pequeñas y no pueden volar, los que pueden hacerlo son los machos. También, el órgano fotógeno de las hembras es más pequeño que el de los machos, por lo que su brillo es más tenue.

Los rituales de cortejo que se han estudiado en algunas luciérnagas del centro de México consisten en un tipo de baile de destellos luminosos. En los últimos años, la observación recreativa de luciérnagas se ha vuelto popular gracias al increíble espectáculo que nos regalan.

Antes del ocaso, las hembras salen de sus refugios y buscan el mejor lugar para posarse, que puede ser en lo alto de una planta o en un lugar despejado sobre el suelo. Por su parte los machos emprenden el vuelo desde las alturas para poder encontrar a una hembra. La comunicación entre ambos se lleva a cabo mediante señales luminosas. Los machos ponen toda su energía para generar el mejor patrón de destellos y que sea captado por las hembras en el suelo. Brillan hasta que llega el momento en el que una hembra responde a este llamado con un patrón similar. En ese momento, el macho se precipita y vuela en picada hacia el lugar a donde ha visto a la hembra ¡Y listo!

El ritual de cortejo dura unas dos horas, pero la cópula puede durar más. Siempre hay machos que se quedan sin pareja y continúan brillando durante la noche en busca de mejor suerte. Continúan haciendo lo mismo día tras día, hasta que encuentran una o mueren.

Recientemente, los científicos han observado que las poblaciones de insectos están disminuyendo en todo el mundo, y las luciérnagas no son la excepción. Sus principales enemigos son la contaminación lumínica, ya que afecta directamente su cortejo; y la presencia de sustancias tóxicas en campos de cultivo que pueden envenenarlas. Han circulado rumores de que las luciérnagas están en peligro de extinción, pero no es así... aún. **Para ayudar a su conservación podemos consumir productos obtenidos con métodos responsables con el medio ambiente, y siendo un visitante respetuoso si vas a un santuario.**

Fotografía de Haitman Rivas @haitman_rg, aprobada para su reproducción

Colapsos de Mesoamérica

Por: Servando Benitez
@Servan_guide

Muchos aún nos preguntamos ¿qué pasó con los mayas? ¿O con los aztecas, olmecas, chichimecas, zapotecos...? En el periodo mesoamericano sucedieron varios colapsos y el resultado fue la reorganización de las sociedades y con ello una nueva etapa o ciclo. Se han identificado grandes cambios, los cuales hicieron cambiar de un periodo Preclásico al Clásico y de ahí al Posclásico. En este artículo nos enfocaremos en los colapsos más fuertes que fueron en el periodo Clásico (200d.C. – 900 d.C.).

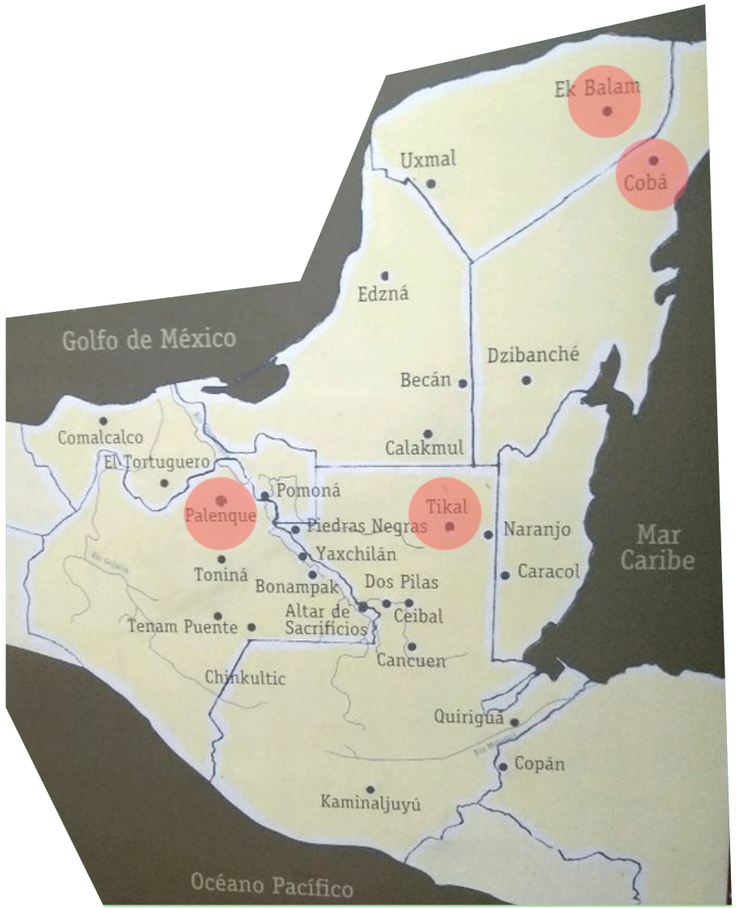
El periodo Clásico fue uno de los más interesantes ya que hubo mucho crecimiento: se desarrollaron las artes, se perfeccionó la escritura, se diversificaron las lenguas, la organización política y religiosa funcionó hasta cierto punto cuando algo paso que hizo que todo cambiara relativamente rápido.

Imaginemos que todo funciona bien: hay recursos naturales, la agricultura es la actividad principal en la mayoría de las ciudades, el sistema político funciona, se desarrolla el comercio con los excedentes de producción, los ciclos agrícolas o calendáricos funcionan de buena forma, los astrónomos, gobernantes, chamanes, entre otros, tienen acceso a un conocimiento heredado y remasterizado desde las primeras migraciones que fueron llegando a territorio mesoamericano. Aprovechando este conocimiento, la sociedad se ha organizado de tal manera que hay orden y todo pareciera funcionar bien.

En el periodo Clásico hubo dos grandes colapsos: uno cerca de 550 d.C. y otro cerca del 850d.C. Este último probablemente fue el más caótico, pero ¿qué pasó? Una serie de problemas sociales, económicos, políticos y religiosos, probablemente causados por la falta de agua hizo que todo cambiara.

Continuemos imaginando el escenario donde todo parece funcionar bien: la gente confía en los gobernantes, astrónomos y chamanes que se han encargado de seguir las famosas cuantas o calendarios, pero cierta temporada de lluvias no hubo lo que se requería para el buen desarrollo del maíz, hay escasez del producto principal y por ende escasez de otros productos provenientes de la agricultura. Las familias no tienen recursos suficientes para subsistir y llegan los problemas sociales por la simple necesidad de alimentar a la familia. Se desencadenan problemas económicos por la falta de recursos y desorganización; al mismo tiempo, la gente deja de creer en los gobernantes pues han dejado de ser la conexión con las energías vitales o soportadores de vida como el agua, el sol, el viento, entre otros, -a los cuales les hemos llamado dioses después de la conquista.

Los gobernantes usaban sus cuantas calendáricas para decir cuándo llovería, pero no sucedió así. Al contrario, hubo escasez de agua, de hecho, el nivel del agua en el acuífero bajó, esto hizo que el nivel del agua de los cenotes (única fuente de agua dulce) bajara haciendo más difícil obtenerla para la agricultura, esto sucedió en la mayoría de la península de Yucatán. **Ello provocó un gran fenómeno migratorio ocasionando que las grandes urbes que tenían control geopolítico se fueran quedando sin población. ¿A dónde se fueron?** Se movieron a diferentes lugares, de acuerdo con sus influencias y conveniencias. Algunas de las grandes ciudades que colapsaron fueron: Coba, Tikal, Palenque y Ek Balam. Probablemente no se abandonaron completamente, pero dejaron de ser lo que habían construido en cuanto a arquitectura, arte y organización política.



Gracias a la epigrafía podemos entender más y saber, por ejemplo, a dónde se movieron algunas grandes migraciones, utilizando evidencia que dejaron marcada en cerámica y piedras. También podemos saber a qué otras culturas influenciaron y en qué otras ciudades se reorganizaron. Por ejemplo, las ciudades que se convirtieron en las nuevas capitales mayas fueron: Chichen, Uxmal y Mayapan en la península de Yucatán (Posclásico). Éstas tuvieron que reinventar una organización política en la cual la gente creyera.

También es importante considerar que se abusó de los recursos naturales y eso creó un desequilibrio con el medio ambiente, combinado con la falta de agua. La producción de estuco, por ejemplo, antes del Clásico tenía que ser mucha y para producirlo se tenía que quemar la piedra caliza hasta que se hiciera polvo, y para hacer eso había que cortar árboles para hacer fuego y quemar las piedras. Esto, más la agricultura causó deforestación de las tierras. Se vieron forzados a moverse a otros lugares con mejores recursos para subsistir y sobrepasar los problemas, así se abandonaron grandes ciudades.

En la actualidad muchos siguen creyendo que no se sabe la razón de la desaparición de los mayas, pero hoy podemos decir que no es así: se movieron o migraron a otros lados y dejaron atrás parte de lo que habían construido y crearon nuevas ideologías, modelos políticos socioeconómicos que funcionaron para el siguiente ciclo. También en ese proceso cambió la lengua: mueren unas y se crean otras. La forma de vida, costumbres y tradiciones fueron mezcladas, unificadas y otras desaparecieron. Esto sucedió en Mesoamérica, siempre ha sucedido y seguirá sucediendo. Solo nos queda entender lo que ha pasado y no cometer los mismos errores que las civilizaciones antiguas, para no caer en los mismos escoyos.

Series para todos

Por: Indira Alcántara

Desde que esta columna se integró a la revista se ha dedicado a hablar sobre cine. Ya sea por las premiaciones o por los gustos particulares de su servidora, el centro de este espacio siempre han sido las películas. Sin embargo, este formato no es el único disponible para acercarnos a nuevas historias.

Aunque hay formas clásicas, como la literatura o el teatro, la televisión ha recobrado su vitalidad en la última década. En parte, gracias a las plataformas de *streaming*, pero también por el tratamiento complejo y maduro que se ha dado a las historias y, sobre todo, a los personajes que ahora vemos en la pantalla chica.

***Los Soprano, The Wire, Breaking Bad o Mad Men* son algunas series, ahora clásicas, que cambiaron el panorama de la televisión,** pero tan sólo esta última, la más reciente, dejó de transmitirse en el 2015. Por esta razón, para la columna de este número, me pregunto ¿qué podemos ver hoy?

Por el momento, más que hacer un análisis sobre el formato y la revolución que ha vivido, me interesa compartir algunas de las series que más he disfrutado en los últimos años. Y ¿por qué no? Actualizarla en siguientes columnas, conforme me pongo al corriente con otras cosas que se producen en la actualidad.

Iniciemos en orden cronológico con ***Atlanta*** (2016). Una producción de FX creada por el comediante, actor y músico Donald Glover y dirigida mayormente por Hiro Murai. Esta historia narra la supervivencia de cuatro personajes en el mundo de la música y en la ciudad que da nombre a la serie: *Atlanta*.

Uno de los protagonistas es Earn, un joven que después de abandonar la universidad, busca subsistir y mantener a su hija como el representante de su primo Alfred: un vendedor de drogas que sube una canción a YouTube y alcanza la fama como rapero. En el equipo también está Darius, mi personaje favorito, quien es amigo y socio de Alfred. Y por último se encuentra Val, exprofesora en busca de su propio rumbo y madre de Lottie, hija de Earn.

Además de las muy distintas personalidades y decisiones que se exploran en cada capítulo, lo que hace única a esta serie es cómo a través de la comedia y el surrealismo, hacen comentarios muy puntuales sobre el racismo, la misoginia y en general, sobre la vida contemporánea: apariencias, redes sociales o hasta la forma en que nos relacionamos.

Por otro lado, el tono de la narrativa se arriesga y más allá de hacerte reír, se convierte en una fantasía, en un drama o un *thriller*, según se requiera, para comunicar una idea o una postura de manera contundente. Como mencioné, la serie es de FX y su tercera temporada se emite cada semana a través de la plataforma Hulu. Aunque, si no han visto nada de ella, la buena noticia es que las primeras 2 temporadas están disponibles en Netflix.

Otra serie de la que me emociona mucho hablarles es creada y producida por Amy Sherman-Paladino, quien también estuvo detrás del éxito de los 2000: *Gilmore Girls*. Ahora, en **La maravillosa Sra. Maisel** (2017), nos narra la historia de lo que pasaría si la ama de casa perfecta de los años cincuenta decidiera convertirse en una comediante de pie.

La premisa en sí misma te garantiza algo divertido: la señora Maisel tiene que equilibrar la vida familiar con las noches en los bares donde trabaja, pero más que eso, esta serie aprovecha su contexto histórico para ofrecer un vistazo a la historia de una mujer que se abre camino en una industria y una sociedad machista

que cuestiona y condena la mayoría de sus decisiones. Por si no fuera poco, la interpretación de todo el cast, pero en particular las de Rachel Brosnahan y Alex Borstein, se sienten fluidas y frescas a pesar de la longitud de los diálogos y monólogos cómicos que acompañan cada capítulo. La serie tiene ya 4 temporadas en Amazon Prime, la más reciente se estrenó hace un par de meses y se espera la quinta y última temporada el próximo año.

La tercera serie que les voy a recomendar es ***Succession*** (2018), creada por Jesse Armstrong y producida por Will Ferrell y Adam McKay, director de la película *No miren arriba* (2021). Esta serie narra la lucha por el poder que un hombre y sus hijxs mantienen por el control del mayor monopolio de medios y entretenimiento en Estados Unidos, algo así como Disney.

De hecho, por el juego de alianzas, rivalidades y estrategias que maneja, se le ha comparado mucho con *Game of Thrones*. Esto es un poco verdad, pero encuentro más importante señalar que en *Succession* no solo se actualiza la fábula sobre el poder y la violencia. Ese es solo el escenario ideal donde puede explorar con más detalle qué es lo que hace a un personaje odioso o entrañable.

Contrario a la épica televisiva de George R. R. Martin, en esta serie no hay quien persiga ideales de justicia o bienestar común. Todxs llevan agua para su propio molino, son personas horribles y lo sabes desde el comienzo, pero las actuaciones, tanto como el guión, son cautivantes y te hacen compadecerlos e incluso empatizar con sus viajes.

Además, es increíble que se logren construir con profundidad las relaciones que hay entre lxs personajes, sin utilizar recursos como el flashback, donde se exponen fragmentos del pasado para dar sentido a las acciones en el presente de la historia. Todo el contexto que necesitas es observar con atención el intro de cada capítulo y dejarte llevar por la intriga de su tema principal.

Ahora para finalizar el texto en un tono distinto, hablaré de una serie que me gusta describir como un apapacho al corazón: ***Ted Lasso*** (2020). Producida por Apple TV, fue la gran sorpresa del primer año pandémico. Justo cuando necesitábamos un poco del entusiasmo que caracteriza al protagonista de esta serie: un entrenador de futbol americano que ahora dirige un equipo de soccer en Inglaterra, sin tener ninguna experiencia en ese deporte.

Seguro se preguntan qué hay de bonito en la ignorancia, y lo interesante de esta serie es que más o menos eso es lo que se responde. El método Ted Lasso consiste en conocer a las personas del equipo, respetarlas y cuidarlas. Más que un estratega del campo, él personifica la confianza que los jugadores necesitan para sentirse seguros y explorar todo su potencial.

Al menos esa es la idea que se plantea durante la primera temporada, en la que vemos a un Ted abriendo, poco a poco, los corazones de aquellos que lo rodean debido a su amabilidad y comprensión. Esa calidez se logra transmitir a través de la pantalla y te invade la esperanza de que las cosas pueden ser distintas.

Y aunque eso en sí mismo ya es muy especial, la segunda temporada evoluciona para hacer una reflexión sobre esa premisa. Ahora se pregunta si realmente es sostenible una actitud tan optimista sobre cualquier cosa que nos sucede. Y se pregunta si perdonar, no guardar rencor y construir relaciones saludables es tan sencillo como Ted lo hace parecer. Su tercera temporada aún no llega, pero no hay de qué preocuparse. Ya está confirmada y seguramente está en producción. Así que aprovecha y ve las primeras dos. Recomiendo acudir a esta serie en un día cansado donde lo único que necesitas es que alguien diga que todo va a estar bien.

En fin, esas fueron cuatro series que estoy segura disfrutarás muchísimo. Además del humor o la tensión del *thriller* y del drama, cada una de ellas expone personajes con posturas muy concretas ante el mundo, que nos confrontan y nos invitan a observar de manera intima diferentes formas y posibilidades de existir. No se las pierdan y entren en el *hype* antes de que se terminen. Las encuentran en Netflix, Hulu, HBO, Apple TV o su página de internet de confianza.

¿Por qué deberías de leer *Temporada de Huracanes*?

Por: Guadalupe Álvarez

En esta columna he intentado mantener los escritos encaminados hacia la crítica de algún tema referente a la literatura y las formas que tenemos de entenderla, pero en esta ocasión quisiera centrarme en una obra específica a modo de recomendación en caso de que usted ya no sepa qué leer, pero también porque quiero compartir la emoción que me produjo esta novela.

De la obra de la que hablaré en su gustada sección de literatura mexicana es de *Temporada de Huracanes* (2017) de Fernanda Melchor, periodista y escritora veracruzana que ha ganado premios nacionales e internacionales tanto en el rubro periodístico como en el literario.

Como deformación profesional por estudiar literatura le tengo aversión a leer *Best-Sellers*, porque por ahí me enseñaron que si un libro era muy gustado era casi de ley que la calidad literaria había salido por la ventana.

Cuando decidí ser feliz y volver a leer por gusto y fisgoneo encontré obras que recomiendo ampliamente, como la saga de *Millenium* de Stieg Larsson o *Cien años de soledad*, de García Márquez -nunca lo leí en la escuela, perdóneme señor canon latinoamericano-, por mencionar las primeras que se me vienen a la mente. Más que por recomendación o investigación leí la novela por curiosidad. Tenía unos años viendo el libro en los aparadores de las librerías, con su sello rojo que indicaba ser una de las novelas más vendidas de los últimos tiempos y que para mí era un sello que me llevaban al otro lado de la librería. Un buen día dije basta y como suelo caer en las modas del momento decidí leer la novela. La palabra "leer" es un decir porque en realidad me di un atracón de lectura en el que la terminé en tres tardes, máximo.

Cualquiera puede ir a la Wikipedia y se enterará que la novela va de la investigación por el feminicidio de La Bruja en una pequeña ranchería veracruzana llamada La Matosa, y sí, de eso se trata, pero no es para nada ¡para nada! una novela policiaca, de detectives ni nada por el estilo.

Lo que *Temporada de Huracanes* pone en juego es un retrato de la sociedad, y particularmente, de lo que está mal con la sociedad mexicana, en un juego narrativo que te lleva de un lugar para otro, sin tregua y del que terminas revolcado como si hubieras caído en el huracán que apenas se asoma en la narración. Conocemos a los personajes a través de lo que ellos piensan de sí mismos, de lo que el resto de los personajes opinan e incluso, como en un coro griego, de lo que el pueblo dice de boca en boca. En el aspecto narrativo, entonces, *Temporada de Huracanes* es una novela construida a partir de distintas voces; digámosle adiós a la objetividad de un narrador y digamos hola al conocimiento a través del chisme de un pueblo chico.

Lo que Temporada de Huracanes pone en juego es un retrato de la sociedad

Conocer a los personajes y sus motivaciones a través de ellos mismos abre muchísimo la posibilidad para que Melchor explore temas tan complicados como la trata de personas, el abuso a menores, la escasez, la drogadicción y el abanico de la sexualidad, todo ello sin caer en discursos morales o acusatorios. Al contrario, conocer las motivaciones de los implicados muestra de forma crudísima cómo los patrones familiares son repetitivos, por qué la delincuencia se convierte en un estilo de vida natural, cómo el abandono gubernamental ha tenido todo que ver con la descomposición del tejido social y también, cómo a pesar de ello a veces queda espacio para la amistad, la ternura y la sororidad.

Platicando con una amiga sobre *Temporada...* me contó su sensación, por momentos, de estar en un texto de Juan Rulfo. Fuertes afirmaciones, por cierto, pero si lo pensamos bien hay al menos, una similitud muy obvia. En deuda directa con la Comala de Rulfo, *Temporada...* hace lo propio al llevar al lector a un lugar imaginado que podría ser cualquiera, pero aquí no hay Juan Preciado buscando a Pedro Páramo -aunque la ausencia paterna es una sombra fija en ambas obras- ni un pueblo lleno de fantasmas, sino un pueblo lleno de personas que parecen actuar por instinto, muertos en vida ante la falta de oportunidades y la incapacidad por cambiar su destino.

Las similitudes con Rulfo no paran ahí, pensemos en el cuento "Nos han dado la tierra" donde se peregrina por el desierto para llegar a la ansiada parcela otorgada por el gobierno revolucionario, aunque yerma; en la Matosa hay una planta de PEMEX en la que se anhela trabajar para mejorar la situación local, pero nadie lo logra y vemos repetido el fracaso de los esfuerzos gubernamentales por llevar la modernidad y la equidad a los rincones del país.

Además de eso, al igual que haría Rulfo en su momento, Melchor reproduce el lenguaje local de forma magistral y le da a cada uno de los personajes su propia identidad representada a través de su forma de hablar, de las palabras que utiliza, de la forma que tiene para explicarse a sí mismo el mundo.
Si se da cuenta, querido lector, hasta ahora he intentado no contar la historia del feminicidio de La Bruja, ni he comentado nada en particular de los personajes porque, me parece que este es uno de los libros que se descubre en la lectura y cualquier comentario que yo pudiera hacer robaría la experiencia que tendría si conoce previamente hacia dónde va la cosa.

Me parece que uno de los grandes aciertos de la novela es la forma en la que nos inmiscuimos en la trama y cómo en cada capítulo conocemos a un personaje nuevo. Ahora me parece que *Temporada de Huracanes* sí que es una novela de detectives, pero el detective somos nosotros porque en cada párrafo y línea estamos ansiosos de conocer más, de investigar a los personajes, pero también, como suele suceder con los feminicidios, tenemos la sensación de que no se nos está revelando toda la verdad.

Por eso leemos eufóricos, esperando ser capaces de hilar los testimonios y terminar de entender, no sólo el suceso, sino la psique de los personajes. Leemos intentando descubrir la historia y llegar a un final que recompense nuestra búsqueda. El final agridulce, no podría ser de otra manera, recompensa en parte nuestra pesquisa, pero llegados a ese punto nos hemos encariñado tanto con algún personaje (el mío fue Norma) que nos gustaría alargar la historia y darles un final algo más positivo, o al menos no tan incierto.

Ya que andamos en recomendaciones de Fernanda Melchor leí un par de relatos de otro de sus libros *Aquí no es Miami* e igualmente tienen un ritmo atrapante. Tengo pendiente de leer la novela más reciente Paradais, cuando lo haga quizá me tengan de vuelta por acá para platicar un ratito de ella.